

símbolo para religiones de cualquier latitud y momento histórico; incluso atendiendo a diversas tradiciones, confesiones o escuelas dentro de cada religión.

Junto a ello, está la mencionada introducción de Jacques Vidal. Sugerente, sintética y esencial, supera la mera recopilación de datos y se adentra en el mensaje y la dinámica del símbolo. Un elemento específicamente humano que invita a la apertura, a la alianza, al descubrimiento del misterio y su contemplación. Sus páginas estimulan a una nueva visión de la realidad, portadora de sentido y significación, más allá de la lógica del objeto, que tiende a clausurar el conocimiento. La base de la dinámica del símbolo está en la misma estructura simbólica del ser humano, que tiende a reunir y a universalizar, en un todo con orden con sentido, cuanto le rodea, aún cuando no sea accesible a los sentidos, y a él mismo, en una coherencia y armonía que solo la vivencia religiosa de la existencia puede aportar. Sin duda, por estos motivos y otros que el lector pueda descubrir, la publicación de esta obra es de interés para lector hodierno, situado en una sociedad marcada por la inmediatez, la fugacidad y la vivencia pragmática e instrumental.

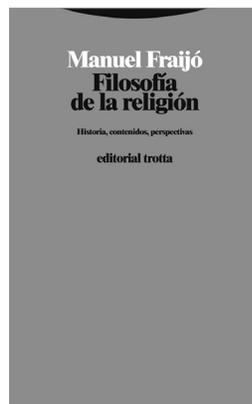
Santiago García Mourelo

Facultad de Teología. Universidad Pontificia Comillas

FRAIJÓ, MANUEL: *Filosofía de la religión. Historia, contenidos, perspectivas*, Trotta, Madrid 2022, 580 pp. ISBN: 978-84-1364-076-1.

Fue en 1994 cuando Manuel Fraijó, catedrático actualmente emérito de Filosofía de la religión en la UNED (Universidad Nacional de Educación a Distancia), editaba un libro titulado *Filosofía de la religión. Estudios y textos*, publicado en la editorial Trotta. En aquel libro participaban muchos pensadores que, de alguna u otra manera, se habían dedicado a estudiar el tema religioso desde sus respectivas áreas de conocimiento: José Gómez Caffarena, Juan Martín Velasco, José María Mardones, etc. El libro tocaba todos los palos de la Filosofía de la religión, centrándose en dos cuestiones principalmente: las ciencias de la religión (fenomenología, antropología, psicología y sociología) y los filósofos de la religión (comenzando obviamente por Hume, hasta llegar al momento actual). Esta obra se convirtió inmediatamente en referente para todas las personas que, de una forma u otra, querían acercarse a esta disciplina filosófica, y, cómo no, para todos los estudiantes universitarios de Filosofía. Realmente una auténtica maravilla, solo igualada por la también extraordinaria obra de José Gómez Caffarena, *El enigma y el misterio* (publicada igualmente en Trotta).

La obra *Filosofía de la religión. Historia, contenidos, perspectivas*, de 2022, es bien diferente a la de 1994. Fundamentalmente porque esta obra ha sido escrita exclusiva-



mente por Manuel Freijó con un objetivo: narrar pormenorizadamente las peripecias de la reflexión filosófica sobre la religión. Así, a lo largo de sus doce capítulos y un apéndice, el autor hace un recorrido por toda la historia del pensamiento tratando de dar respuesta a determinadas cuestiones que han marcado efectivamente el planteamiento de los distintos filósofos a lo largo del tiempo: ¿cómo surgió la Filosofía de la religión?, ¿qué factores históricos provocaron su aparición?, ¿cómo se ha concretado el estudio de la religión y de lo religioso a lo largo de la historia, desde Hume hasta nuestros días?, ¿qué nuevas perspectivas han aportado las distintas disciplinas en su análisis de lo religioso?

Así, en los capítulos primero y segundo, “estudio introductorio” y “precursores e iniciadores”, Freijó nos presenta a Hume, Kant y Hegel, pensadores que aparecerán insistentemente a lo largo de la obra, y que fueron los iniciadores de esta disciplina a partir de la influencia que otros (Nicolás de Cusa, Leibniz o Herder) ejercieron sobre ellos.

En el capítulo tercero, el autor trata de lanzarse “a la búsqueda de una definición” de Filosofía de la religión. Para ello, parte de un análisis descriptivo de esta disciplina y de los factores que se dieron para su aparición: el giro antropológico, el descubrimiento de otras religiones, la quiebra del pensamiento dogmático y el debilitamiento de la fe en Dios. Desde ahí (capítulo cuarto, “estudio positivo del hecho religioso”), trata de acercarse al estudio de la religión desde otros saberes, como la sociología, la psicología, la antropología y la historia, para posteriormente (capítulo quinto, “aproximación fenomenológica al hecho religioso”) analizarla desde dentro y descubrir las situaciones humanas en las que se manifiesta lo sagrado: las llamadas “hierofanías”. En el capítulo sexto (“fenomenología aplicada”) se da el salto de las situaciones religiosas a las personas que las encarnaron, a sus testigos y estudiosos, a los místicos (como el Maestro Eckhart, santa Teresa o san Juan de la Cruz), y a continuación (capítulo séptimo: “religiones místicas y sapienciales”) al conjunto de religiones que siguen esa estela. Para culminar el estudio de las distintas religiones, en el capítulo octavo se analizan las “religiones monoteístas”: el judaísmo, el cristianismo y el islam, es decir, las religiones más cercanas culturalmente a nosotros.

El capítulo noveno se centra en “los tres grandes filósofos de la religión”, a saber, Hume, Kant y Hegel. La lista de pensadores culmina en el capítulo décimo (“otros filósofos de la religión”), en el que se estudia el pensamiento de Jaspers, Unamuno, Ortega, Zubiri, Zambrano, Kolakowski, Bloch y Caffarena. En el capítulo posterior (“la religión ante sus críticos”), se presenta la filosofía de algunos de los autores más críticos con la religión, en concreto, Feuerbach, Voltaire, Rousseau, Diderot, Nietzsche... Ellos, con su crítica, han contribuido a que la Filosofía de la religión sea lo que hoy es.

Una de las tareas más importantes que la Filosofía de la religión ha desempeñado ha sido la de combatir el fundamentalismo (capítulo duodécimo, “a modo de epílogo: contra los fundamentalismos”). Se parte de la base de que no hay ninguna “cosa segura” en Filosofía de la religión. Con otras palabras, en el fondo se trata de ir cambiando lo “absoluto” por lo “verdadero” en las religiones. Tarea queda...

El libro termina con un apéndice: “la filosofía de la religión en España”. En el caso español, lo primero que conviene destacar es la estrecha vinculación entre Filosofía

de la religión y teología. De hecho, hay un número importante de filósofos de la religión que también han prestado un gran servicio a la teología: Caffarena, Martín Velasco, Fierro... La lista es larga. Obviamente, también hay autores que estudian lo religioso al margen de la filosofía y de la teología, y otros que son muy críticos con lo religioso y que han tratado de acercarse a la religión desde posturas claramente hostiles. El apéndice termina con el estudio de "otros cultivadores actuales de la filosofía de la religión", entre los que se encuentran Reyes Mate, Sádaba, Torres Queiruga y Estrada.

Como hemos señalado más arriba, nos encontramos ante un libro llamado a ser referente en Filosofía de la religión. Además de estar bien estructurado y pautado en su nivel de complejidad, cuenta con una batería de notas a pie de página que fundamenta e ilustra cada punto que se toca, en los que se citan libros lo más actuales posible y en castellano en su mayoría (aunque también aparecen otros en alemán, francés o inglés). Entendemos que esta es la obra culmen de un pensador que ha dedicado su vida por completo a la enseñanza de esta disciplina en la universidad. Se nota y se agradece su tono pedagógico. Los actuales alumnos ya no tendrán una excusa para no sacar matrícula de honor.

Javier Sánchez

BLONDEL, MAURICE: *Cuadernos íntimos (1883-1894)*, Sígueme, Salamanca 2022, 448 pp. ISBN: 978-84-301-2141-0.

Una vez más, la editorial Sígueme (Salamanca) ofrece una preciosa perla, un tesoro escondido a los lectores hispanohablantes. "Nobleza obliga" —decían los clásicos—, a reconocer su desinteresado e imprescindible servicio a la cultura, a la Iglesia y a cada cristiano en particular. Quien guste de la espiritualidad, la reflexión filosófica y religiosa, o la mística, encontrará en los *Cuadernos íntimos (1883-1894)*, de Maurice Blondel, una fuente de inspiración e investigación, una topografía de la voluntad y una cartografía del alma y el deseo que, insaciablemente, buscan la unión con el "Único necesario" —como el filósofo de Dijon se refería a Dios, evocando el pasaje de Marta y María en el evangelio de Lucas (cf. Lc 10,38-42)—, en cada decisión y en cada acto.

Con apenas veinte años, Blondel comenzó a escribir sus pensamientos cotidianos como un ejercicio de estilo; también, para vencer las resistencias de la pereza y la superficialidad y, ante todo, para recoger los resultados de sus propios sentimientos, impresiones y actos, considerados como "un laboratorio" (p. 256) en el que experimentar, en el fondo de su voluntad, la radical apertura a lo transcendente, constitutiva del ser humano, que solo se resuelve en Dios, en su Cristo y bajo las insinuaciones del Espíritu.

